

CRISIS DEL CORONAVIRUS



El descenso de usuarios del transporte comarcal pasó de casi la mitad el viernes al 86% el domingo. Y ayer apenas coincidían una veintena de personas en hora punta cuando antes se llegaba a cien

Viajes con asientos para todos

M.MUNÁRRIZ Pamplona

ESTE domingo entraban en vigor las medidas adoptadas por Mancomunidad para el Transporte Urbano Comarcal de cara a proteger tanto a conductores como a usuarios. Así, la distancia de un metro entre personas se cumplía con el conductor clausurando el primer asiento e impidiendo el paso con un precinto que aislaba al trabajador de los usuarios; una "burbuja" de protección que se reforzaba con la prohibición de acceder a la villavesa por la puerta delantera; sólo se podía por la del medio y el pago se limitaba al bonobús, por lo que las cajas de monedas aparecían limpias. Aún así, eran muchos los conductores que llevaban guantes.

Entre los pasajeros, los menos. Y pocas mascarillas. Quizá porque, como decía **Berta Aguirre**, empleada en el Complejo Hospitalario de Navarra, el interior del autobús estaba tan vacío que parecía imposible que por allí alguien trajera el coronavirus. Vecina de Barañáin, es una habitual de la línea del transporte público. Lo que ya no es tan habitual que, como ayer, pudiera elegir hasta asiento. "Por la mañana, había cuatro o cinco personas. Cuando otros días está prácticamente lleno. Eso nos permitía mantener la distancia de seguridad sin problemas".

Y eso que la zona de hospitales era una de las que más trasiego de gentes registraba, incluso con hasta tres personas aguardando en las paradas. En el resto, la mayoría de las veces el autobús ni se tenía que detener. Una diferencia de la que **Galia Miteva Vladenova** ha sido testigo desde que hace diez días ingresaron a su madre en el hospital. "Y he pasado de no encontrar sitio para sentarme a poder elegir el que quisiera", decía esta vecina de Beriáin.

A su lado, en la parada, **Pedro Sesma Cervera**, también aguardaba para regresar a casa. Y con la seguridad de que no le iba a pasar nada. "Apenas hay pasajeros y los pocos que estamos guardamos la distancia de seguridad". **Edgar Delgado Landino** se apeaba en Barañáin tras cubrir el trayecto desde su puesto de trabajo en el Casco Antiguo. "Sólo íbamos tres personas. Nunca me había tocado ver algo así. Como si el autobús estuviera a mi disposición".

Y de vuelta a hospitales, **Silvia Marañón Catén** esperaba en la marquesina para coger el autobús que le llevara a la Rochapea tras una consulta médica. "Vuelvo a casa muy tranquila, con plena seguridad. Apenas hay viajeros y los pocos que estamos guardamos las distancias. Y quizá sea sugestión, pero hasta parece que el autobús esté más limpio", decía esta mujer que quiso agradecer la labor de los chóferes. "Ellos, al igual que los trabajadores de supermercados, están en primera línea".

Como **Javier Baigorri Romero**, encargado ayer del autobús de la línea 4 (Barañáin-Villava). "La mayoría de los pasajeros está informada y se va directamente a la



Una usuaria se apea de un autobús en Merindades mientras otro accede por la puerta central.

BUXENS



Se optó por precintar la zona del conductor.

BUXENS

puerta central. Pero aún queda algún despistado que se pone en la de delante y se te queda mirando hasta que repara en el papel que le avisa de la prohibición", decía el chófer. "También, aunque se informa, he tenido algún intento de pago con monedas. De gente que al pasar el bonobús lo tenían sin saldo. Pero hoy (ayer para el lector) no dejó a nadie en la calle. Es primer día y encima llueve".

Otro conductor de la línea 4, **Carlos Samaniego Ojeda**, añadía a lo dicho por su compañero que los pocos viajeros que le habían tocado sumaban a la distancia de seguridad mascarillas y guantes. Un gesto que aplaudía. "Son días de ser responsables y la gente lo sabe. Se nota que están informadas". Y ambos conductores indicaban que se había pasado de los alrededor de cien pasajeros en las horas

punta a una veintena como mucho.

Mauri Cordero Ramos también señalaba que sus viajeros habían respetado las medidas. Y él confesaba sentirse más seguro en el trabajo que días atrás. "Ahora todo el mundo está cumpliendo con las distancias, pero la semana pasada apenas se hacía prevención". También él había pasado de tener a cien pasajeros en hora punta a muchos menos. "El mayor número de usuarios en un trayecto ha sido de 13", afirmaba.

El conductor **Serafín Loureiro Suárez** veía la prevención como algo fundamental. "Debemos evitar contagiarnos y contagiar. Es casi un deber. De hecho, en las pocas paradas que había más de una persona, en la cola estaban cada uno a un metro". Y el número máximo de usuarios había sido de 20. Una impresión que corroboraba Mancomunidad con sus datos de utilización del servicio: el viernes la caída de pasajeros fue de un 47,68% con respecto al mismo día del año pasado (de 135.000 a 70.000, en números redondos); el sábado de un 79,26% (de 100.000 a 21.000) y el domingo de un 86,44% (de 40.000 a 5.000).

Mancomunidad mantuvo todos los horarios y frecuencias

M.M. Pamplona

El domingo, Mancomunidad avisó mediante un comunicado que el servicio del Transporte Urbano Comarcal se prestaría sin modificaciones en lo que se refería a los horarios y frecuencias y así fue. "De este modo se facilita una menor densidad de personas viajeras en cada autobús, y la posibilidad de que puedan viajar con la

distancia de seguridad recomendada", apuntaron desde el servicio comarca.

En esta nota de prensa, Mancomunidad avisaba de las medidas adoptadas para el transporte, como que el acceso de las personas usuarias al autobús se realizaría por la segunda puerta del vehículo. O que el pago de las tarifas del servicio mediante tarjeta de transporte sería en la máquina

validadora trasera, ubicada detrás del puesto de la persona conductora. "Se han reprogramado las validadoras para que el viaje pueda ser abonado con cualquier modalidad de tarjeta. No se podrá pagar el servicio mediante la entrega de dinero en metálico", avisaban, además de que se inhabilitaban los primeros asientos ubicados en el lado derecho de la persona conductora.

El cementerio, cerrado para visitas y abierto para entierros

DN Pamplona

El cementerio San José de Pamplona ha cerrado sus puertas a los visitantes como medida de prevención, informó ayer el Ayuntamiento. No obstante, se seguirán realizando servicios funerarios programados tanto de incineraciones como de entierros. En estos casos, se permite la asistencia de allegados siempre y cuando no superen las 20 personas, no haya aglomeraciones y se mantenga una distancia de dos metros entre los participantes en los servicios funerarios. La oficina del cementerio está cerrada al público y sólo se atiende en el teléfono 948 420998.

Aplazada la preinscripción en las escuelas infantiles

DN Pamplona

El Gobierno de Navarra ha suspendido el plazo de preinscripción de las escuelas infantiles públicas que iba a comenzar ayer y se iba a prolongar hasta el viernes 27. En el caso de los centros de Pamplona, la preinscripción iba a realizarse de forma presencial en la calle Zapatería 40 con cita previa. Sin embargo, mediante orden foral, han quedado suspendidos todos los plazos de preinscripción y matrícula del alumnado en todos los centros, etapas y ciclos. El Consistorio está mandando mensajes SMS personalizados a quienes ya tenían cita, desconconvocándoles.

Cerrados los aseos públicos municipales

DN Pamplona

El Ayuntamiento de Pamplona ha cerrado los aseos públicos municipales. En la actualidad, la ciudad cuenta con aseos en la plaza de la Cruz, Bosquecillo, plaza de los Fueros, paseo Sarasate y Antoniutti, además de una treintena de aseos auto-limpiables. El Ayuntamiento también ha reforzado las labores de limpieza y desinfección de zonas sensibles. Se han organizado servicios de limpiezas con equipos de agua con desinfectante para actuar en los alrededores de los centros de salud, los accesos a Urgencias, residencias de ancianos y supermercados.